
Capítulo 9

Fomentar una fluidez comunicativa *

*Juan Antonio Galbis ***

Iniciaré mi exposición indicando que necesariamente debe ser breve como breve es la historia de nuestro Boletín. Realmente el Boletín aparece por primera vez en junio de 1995, cuando nosotros nos hicimos cargo de la junta de gobierno de nuestra hermandad. Desde el principio pensamos que para mantener informados a los hermanos y hacerlos participar de una forma más activa en la vida de nuestra hermandad debíamos tomar la iniciativa, que ya habían tomado la mayoría de las hermandades de Sevilla, de editar un Boletín. Y esto no sólo por la posibilidad que nos brindaba de estar más en contacto con nuestros hermanos, sino también –y todo hay que decirlo– por el abaratamiento que suponía en los costos por correspondencia; nuestra hermandad tiene un gran número de hermanos y para mantenerlos informados sobre los cultos y las actividades que se celebraban en la Hermandad había que enviar una media de siete u ocho cartas al año a cada hermano, lo que conllevaba un gasto considerable de correo.

En la primera carta que yo escribí siendo hermano mayor de mi Hermandad a nuestro cuerpo de hermanos ya les hablaba del Boletín. A continuación vemos los

* Intervención tenida en el panel «Los Boletines de Hermandades vistos desde las Hermandades» celebrado en el «II Encuentro sobre Información Cofrade».

** Hermano mayor de la Pontificia, Patriarcal e Ilustrísima Hermandad y Archicofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de la Angustia

dos párrafos de aquella primera carta en la que me dirigía, en septiembre de 1995, a los hermanos anunciándoles la edición de nuestro nuevo Boletín: *“Una de las aspiraciones de esta Junta de Gobierno es la de hacer más fluida la relación con todos los hermanos y mantenerlos perfectamente informados de todas las iniciativas y actuaciones de la Junta. Así como de todos los actos que se celebren con participación de nuestra Hermandad.*

Una forma de hacer llegar a todos vosotros esta información con una cierta regularidad consiste en la edición de un boletín periódico. Esta iniciativa, que ya ha sido tomada por la mayoría de las Hermandades sevillanas, es la que ahora nos proponemos con objeto de cumplir los fines de transparencia y comunicación antes aludidos. Por ello es nuestra intención haceros llegar muy pronto el primer número de nuestro boletín, donde se incluirá el calendario de actividades del próximo curso con una más amplia información sobre las actividades del primer trimestre, así como otras noticias y comunicaciones sobre distintos aspectos de la vida de nuestra Hermandad. Esperamos que el Boletín sirva para acercarnos más a todos vosotros y para animar a todos los hermanos a identificarse más con su Hermandad, participando activamente en los Cultos, Cabildos Generales y cuantas actividades se desarrollan en la misma por iniciativa de la Junta de Gobierno o de los propios hermanos”.

Como ven aquí quedan claramente reflejadas cuales eran nuestras intenciones al editar el Boletín, que no eran más que intentar fomentar una comunicación más fluida entre la junta de gobierno y los hermanos y hacer a estos más partícipes de los cultos y actividades.

Nuestro Boletín es un Boletín muy sencillo, sin publicidad y a dos tintas, aunque cuidando mucho el detalle y la presentación, tenemos la suerte de contar con algunos profesores de la Facultad de Bellas Artes en nuestra junta de gobierno que cuidan de lo mínimo y hacen que la presentación esté muy cuidada.

Nuestro Boletín consta de tres números anuales que, siendo este su segundo año de edición, aparecen en la mismas épocas que durante el primer año. Uno al principio de septiembre, en el que se anuncia la apertura de curso, el triduo de la Virgen que suele coincidir con los tres días previos a la festividad de la Inmaculada Concepción y difunde también lo que es el buque insignia de nuestra programación cultural: el Ciclo del Aula de Cultura y Fe que este año ha celebrado su décimo aniversario y que tiene un merecido prestigio dentro de la vida cultural de la ciudad. Y esto constituye prácticamente el primer número, lógicamente también encontramos una carta de presentación del hermano mayor, del director espiritual de nuestra hermandad y, a veces, del rector de la Universidad dirigiéndose a los hermanos. Un segundo número aparece en enero o febrero, donde se anuncian los cultos cuaresmales: el quinario del Cristo, la estación de penitencia... Este número suele ser el más

voluminoso de los tres que se editan. Y el tercer número se publica aproximadamente en junio –casualmente nuestro curso cofrade coincide prácticamente con la duración del curso académico–, y este último Boletín lo que hace es cerrar el curso de la Hermandad, hacer una especie de recopilación y de reflexión sobre lo que ha sido el año cofrade y despedirnos de los hermanos hasta septiembre porque la vida de la hermandad, como la vida cultural o la vida laboral de nuestra ciudad se adornece un poco en los meses de julio y agosto.

Realmente estas son nuestras pretensiones y poco más tengo que precisarles. En todas las ediciones de nuestro Boletín yo procuro como hermano mayor escribir unas líneas, aunque sea un folio, dirigiéndome a los hermanos y animándoles a participar en nuestros cultos que no siempre son todo lo nutridos que correspondería a una hermandad con un número de hermanos como la nuestra. Se dan algunas pinceladas más aparte de mi carta; el artículo o carta de nuestro director Espiritual que atiende, generalmente, a aspectos formativos y catequéticos dirigidos a nuestros hermanos; como ya he mencionado anteriormente, en ocasiones se incluye también una carta de presentación del rector o de algún otro profesor de la Universidad coincidiendo con alguna efemérides notable a lo largo del curso; también se insertan algunas notas sobre la historia de nuestra hermandad porque los que somos más mayores tenemos ya alguna historia vivida, en esta hermandad por el ámbito que ocupa dentro de la Universidad Hispalense, estando dirigidas las mismas especialmente a jóvenes –universitarios con unas edades comprendidas entre los 19 y los 24 ó 25 años– que a veces no conocen, o conocen poco, lo que ha sido y lo que ha significado la hermandad en su corta historia, puesto que nuestra Hermandad se fundó en el año 1929.

Queda así reflejado un resumen breve de lo que nuestro Boletín representa para nosotros y para nuestros hermanos.